

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

La mayor parte de las mujeres hermosas no son más que magníficas obras de escultura —M. del Palacio.

Cuando un hombre y una mujer se han casado, termina su novela y comienza su historia.—Rochebrune.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO II

San José de Costa Rica, 28 de agosto de 1911

NUM. 72

LA SITUACION

No puede ser más alarmante el estado económico en que nos encontramos; hay verdadera penuria y si el hambre no visita los hogares de los proletarios, sí entra por las puertas de la miseria. El trabajo escasea, y el mismo gobierno, más obligado que otros á procurararlo á la clase obrera, ha sido el primero en retirar buen número de trabajadores, que no sólo se ganaban el pan suyo y de sus hogares, sino que además prestaban útiles servicios en obras de necesidad y utilidad públicas.

Si no hay dinero, no es por la clase materialmente trabajadora por donde ha de empezar la economía, porque ese trabajo representa el esfuerzo de los membrudos brazos que ya construyen un edificio destinado á dar vida á una industria, preparan el material de un puente que une dos pueblos y facilita su comunicación, como refeciona una carretera por donde los productos agrícolas vienen á surtir á las ciudades de los artículos más precisos para la alimentación diaria.

Es en otros departamentos de la Administración Pública en donde deben hacerse, á todo trance, las economías; es por esa infinidad de empleados de lujo y de beneficencia descarada; por aquellas oficinas creadas para dar albergue á hombres inútiles y desvergonzados, es, en fin, por todos aquellos puestos que no responden á una necesidad indispensable para el desarrollo de la agricultura, de la industria y de las buenas artes, lo que debe inmediatamente suprimirse.

Si nos empeñamos en continuar por el atajo seguido por gobiernos, que hijos de la farsa política, no tenían otro remedio que crear puestos, para mantener amigos y contentar tráfugas, tenemos que ir derecho al abismo de la bancarrota.

El Jefe actual de la Nación, llegó á ocupar el primer puesto, por la voluntad de una considerable mayoría, precedido de gran fama de hombre capaz, no solo de saber aplicar las leyes y respetarlas, sino también de salvar al país de su desastre económico, y de conducirlo por el camino de una verdadera regeneración, política, económica y social.

Desgraciadamente, ha resultado el señor presidente un gobernante de pacotilla. Porque, seamos justos: ¿Qué ha hecho en beneficio de sus gobernados, el señor Jiménez? ¿En qué acto de su administración se ha podido, adivinar siquiera, el talento del hombre de Estado que cuenta con la capacidad suficiente para salir adelante de las situaciones en que és indispensable el tino político, la previsión consciente de los acontecimientos del porvenir ó la fuerza de voluntad necesaria para decidir, en un caso apurado, lo que conviene, lo que debe hacerse? Nosotros, todavía no hemos visto las pruebas á pesar de que el tiempo pasa, y el período gubernativo avanza.

No es sólo hacer, implantar y reformar leyes, contentarse con dejar á los ciudadanos que externen libremente sus opiniones—aunque sin acatarlas—la tarea de un presidente. Nó; es preciso que dé pruebas de hombre de talento en las luchas de la vida práctica, en disponer bien la cosa pública, en fin, ser un buen administrador de la gran finca llamada Nación.

El país, por la índole pacífica de sus habitantes obedientes siempre á las autoridades, por la variedad de su clima y riqueza de su suelo, cuenta con grandes recursos, para que sin recurrir al sistema trillado y peligroso de los empréstitos pueda un verdadero hombre de Estado hacerlo surgir y sacarlo de su postración económica.

Pero, la verdad es, que para eso no sirven los abogados.

Se necesitan hombres bragados en las luchas agrícolas, con menos códigos en la cabeza pero con más práctica y conocimiento de la vida íntima nacional.

Piense en ello el pueblo.

P. P. GIL

LA POESIA

Pero cuando el espíritu llega á su completa libertad es cuando entra en las regiones de la POESIA. Allí no ha menester del mundo exterior.

La palabra que parece tan espiritual como la idea, esculpe, pinta, canta. La palabra y la idea se armonizan, se penetran, se confunden. La poesía es el resumen de todas las artes, porque á todas las comprende, á todas las congrega bajo su celestial imperio. La poesía puede expresar todo un universo de ideas, pintar la naturaleza, reflejar esa otra naturaleza más alta y sublime, el mundo moral, esculpir nuestras ideas, abrazar las leyes generales de la historia, del espíritu, de la creación, subir hasta Dios, como el águila se pierde en los aires, extasiarse en contemplar arrobada, por intuición divina, ese otro mundo que está fuera del tiempo y del espacio, manantial perenne en que beben su vida todos los seres. Y así, la poesía debe mirar todas las cosas, todas las ideas, no por su lado transitorio y fugaz, no por su lado meramente útil, no por su lado prosaico, no; debe mirar las ideas y las cosas en su esencia, en lo que nunca muere, en lo eterno. Por eso la poesía ha instruído en todos tiempos á la humanidad; por eso la poesía, levantando y enalteciendo el espíritu, lo ha abrazado, como ningún otro arte, en su totalidad. Por eso la poesía es el reflejo más fiel de una sociedad y de un siglo.

Comencemos por la poesía lírica que es la primera forma del arte. La escultura, la pintura esculpen, pintan en el espacio, en la naturaleza. La poesía esculpe, pinta en el alma. La poesía lírica es eminentemente subjetiva, es el reflejo del mundo del hombre, de Dios en el alma del individuo; es la poesía interior del pensamiento y de la conciencia.

Y sin embargo, los poetas líricos tan subjetivos, tan profundamente íntimos, señalan las varias facetas del espíritu y de la civilización.

Y el más grande de los poetas líricos, Horacio, ¿no os ha parecido siempre la aspiración del espíritu á otro mundo mejor?

La profunda tristeza de Horacio es aún más profética que la alegría de

Virgilio. Quiere reclinar la sien en el seno de los placeres, y el placer le rechaza. Quiere sostener la antigua libertad, y la libertad antigua no llena el abismo de de su corazón. Quiere resucitar el heroísmo histórico, el heroísmo patrio, y comprende que hay otro heroísmo más alto, el heroísmo del sufrimiento, del dolor moral.

La poesía lírica satisface principalmente la necesidad que tiene el espíritu de expresar, de manifestar sus sentimientos. El alma humana es la verdadera esencia de la poesía lírica. Este género de poesía recorre todas las escalas del sentimiento, desde la pasión fogosa y rápida hasta el amor profundo é inmortal; y todas las escalas de la idea, desde la impresión que causa la naturaleza en los sentidos hasta la alta idea que nos liga á Dios. La forma de esta poesía es eminentemente individual, es el grito de un alma, es el reflejo de un sentimiento, es la huella que deja una idea, es todo el mundo y todo el espíritu, pero reflejado en la conciencia individual. Aunque los objetos exteriores sean la causa ocasional del poema lírico, la verdadera causa, la permanente, es la necesidad vivísima que tiene el espíritu de salir fuera de sí, de realizarse en el arte. El poeta lírico no necesita que el mundo exterior le dé motivos para cantar. En su alma inmensa, en su pensamiento inagotable, en su clarísima conciencia, en su sér, encuentra raudales inagotables de inspiración y de vida.

El alma, recogiendo en su inmenso seno el mundo exterior, lo transforma, lo engrandece, le dá el color de sus ideas, el movimiento de sus pasiones. La poesía lírica es el alma del individuo que recoge los rayos de luz venidos de mundo exterior, los átomos que de todos los seres se desprenden, la vida que late en las entrañas de la creación; y no contenta con esto, desenvuelve como un gran cuadro el mundo interior, la naturaleza humana, sus sentimientos y sus ideas, y por último, cerniéndose audaz sobre el tiempo y sobre el espacio, llega hasta penetrar arrobada en el santuario de Dios.

EMILIO CASTELAR

Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados la realización semanal de trajes. ¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de 46-00!

la realización semanal de trajes.

¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de 46-00!

Los degenerados

(SOBRE MORALIDAD POLÍTICA)

De reyes concupiscentes, de príncipes crapulosos, de monarcas que se envilecieron en escandalosas orgías y en bacanales abominables, alternando entre borracheras y prostituciones; de príncipes viles y desmoralizados está llena la historia para vergüenza de los pueblos que soportaron sin protesta semejantes césares viciosos hasta el desorden y la demencia.

De presidentes corrompidos, de presidentes deshonestos y bajos, que olvidaron la magestad de su cargo y la de su propia persona, porque no fueron lo bastante dignos para saber apreciarlas, y se abandonaron entonces en brazos de concubinas impuras, de rameras ó de *señoritas* de teatro; de presidentes que alternaron entre vulgares embriagueces y en cacerías con mujeres lascivas; de estos césares pequeños que sacrificaron el respeto que se debe á sí mismo todo hombre bien nacido, con tal de colmar sus desenfrenados deseos, con insaciable afán, con tormentosa ambición de nuevos y difíciles placeres, y para quienes sus paniaguados fueron á buscar doncellas en los campos, adúlteras hermosas y provocativas, bailarinas y cómicas acreditadas entre las gentes que viven husmeando los camerinos del teatro, y las arrojaron á sus brazos así como se tira la carne entre las fauces de las hambrientas bestias; de presidentes así está llena la historia de América para estigma de las generaciones que vieron esto y con su silencio cobarde se hicieron cómplices de tales desvergüenzas, arrojaron rosas al paso de estos libertinos y aplaudieron como esclavos sus cinismos y abyecciones.

El gobierno de un pueblo no es necesario que solo piense en realizar grandes obras, ni es su peor pecado el que, por falta de prudencia y de espíritu económico, despilfarre sin más provecho alguno el tesoro de la Nación. Basta con que sea un hombre severo en su conducta, y no contribuya con sus desesperaciones lujuriosas ni con sus desatinos á desmoralizar la sociedad, para que sea un gobernante soportable.

Si en algo se piensa, cuando se busca un mandatario, es en que su vida particular—por su transparencia y limpieza—sirva de ejemplo al ciudadano. Ya los pueblos saben, por experiencia propia y ajena, como se relajan las energías sociales, cómo se pierden las virtudes públicas, cómo se desorganiza el hogar y cómo se destruye el carácter del hombre, cuando llegan al poder individuos groseros por sus vicios, cuando se apoderan de la primera Magistratura estos despreciables y odiosos mafroditas.

Sería muy triste para Costa Rica el día en que el nombre del presidente ó de sus ministros corriera de boca en boca, porque se les acusara de haber ido á buscar un escondrijo indigno en algún pueblo de la vecindad en donde celebrar orgías imbéciles y con meretrices extranjeras. Donde faltan hombres probos y rectos, voluntariosos é impulsivos, capaces de mover con alientos progresistas los intereses del país ó al menos de administrar con discreción y conciencia la república, sin sacrificarla vanamente en esfuerzos inútiles, que no haya jamás esa especie de sultanes enloquecidos por la fiebre del deseo como han sido varios de los malos presidentes de la América latina.

El pueblo americano ha estudiado este punto de su vida, con una tal preocupación que constituye un ejemplo apreciable. Ha procurado no ser infiel á las últimas aleccionadoras palabras del primero y más grande de sus hombres: "Es un hecho, decía Washington, reconocido que la virtud ó la moralidad es una condición indispensable á todo gobierno popular para que sea más ó menos libre

Y respetuoso con esta consigna se dió el caso de que en una reciente campaña electoral, el pueblo apartase sus simpatías de un hombre que por su talento, por su consagración sincera á su patria, y por su patriotismo sin sospechas se había rodeado de la consideración y aprecio de la mayoría de sus conciudadanos. Pero le fué bastante á aquel pueblo que tal hombre no se hubiese conducido como un caballero con la que más tarde fué su esposa, para que lo considerase indigno de ocupar el sitio en donde fueron más grandes por sus virtudes que por sus hechos, Washington, Lincoln y Garfield; para juzgarlo peligroso para la moralidad pública, y es que ninguna persona de honor consiente que en la calle ó en el hogar se recele de la conducta privada de los hombres que ocupan un puesto más elevado que el de todos los demás ciudadanos: resulta un hecho irritante que la maledicencia pública—con más ó menos fundamento—sepa en casa de cual ramera entra á menudo tal Ministro de Estado y con que mercadera de placeres gasta sus últimos esfuerzos, en aberraciones y tormentos seniles, el presidente; á quienes rinden su voluntad y sus homenajes estos degenerados imprudentes.

Nosotros no somos puritanos, ni jamás hemos alardeado en parte alguna de serlo ó de querer serlo, pero creemos que Costa Rica tiene derecho á que siempre la gobiernen hombres que sientan un elevado aprecio por las virtudes sociales. La dignidad de todo hombre se lastima, cuando los que se dicen superiores á él ó lo sean en efecto, son licenciosos ó borrachos !!

TOMÁS

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25
Número suelto 0 10

Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado n° 270.

Pago anticipado

CARTA ABIERTA

Señor Presidente de la República
Lic. don Ricardo Jiménez

PTE.

SEÑOR:

Al dirigirme á usted por este medio, no lo hago con la intención de que me escuche ni de que tome en consideración mis humildes conceptos, porque perteneciendo á ese repugnoso é inculto grupo del proletario, á ese grupo vociferador y quejoso de su suerte, no me creo acreedor á que una persona de su talla, tanto social como política, me preste un ápice de atención.

Un impulso interior que está maltratando mi conciencia, un rayo de decepción que tritura mi ser, me exige dar á la luz pública datos que revisten alguna importancia.

Me permito hacerle la siguiente pregunta:

¿A qué se debe, señor Presidente, que habiendo firmado usted el acuerdo de la Secretaría de Hacienda, número 151, de fecha 12 de julio del corriente, por el cual, y á iniciativa del señor Ministro de Hacienda, se me nombraba escribiente de dicha Secretaría, diera usted á los pocos días, ó sea el 10 de agosto, orden de mi inmediata destitución, sin permitir siquiera que terminara el mes? A usted le extrañará que hasta estas horas venga con esta pregunta, pero más me extraña á mí que á usted le faltara la suficiente franqueza para exponer justos motivos que lo obligaban á destituirme del puesto.

En el primer instante en que el señor Oficial Mayor me comunicó la noticia de que pidiera mi renuncia, yo movido no por el temor de que se me quitara el pan que con el exiguo sueldo de ₡ 70 00 proporcionara á mi madre, sino porque me causó gran sorpresa una determinación tan instantánea, no acusando mi conciencia falta alguna, me dirigí al señor Ministro para pedirle las razones por las cuales se me retiraba del puesto, así tan rápidamente.

Decía yo entre sí: "¿qué crimen habré cometido inconscientemente? ¿Sería que al aplaudir ayer al Diputado don Juan Alfaro aquellos conceptos tan nobles y tan republicanos, de alabanza para el Gobierno y para nuestro pacífico pueblo, se me creyera, en medio de tantos otros hombres de más mérito que yo, factor importantísimo en la revolución que según el Ministro Oreamuno se le preparaba al Gobierno?"

Nó, no lo creo; fui jimenista, y convencido; un infeliz como soy yo! En fin, no me explicaba lo raro del asunto. Pero qué satisfacción y consuelo tan grandes para mí, cuando el señor Ministro me manifestó que esa orden obedecía á motivos puramente económicos. Que se estaban haciendo recortes de aquí y de allá para aliviar la pesada carga del Presupuesto. Y que para testimonio de mi satisfacción y tranquilidad, me extendería una recomendación, la que tengo el honor de repetirle:

"Con placer hago constar que el joven don Antonio Navas, es un empleado cumplido y laborioso, que ha desempeñado el puesto de escribiente

en el Ministerio de mi cargo, á completa satisfacción.

San José, 12 de agosto de 1911.

F. J. Alvarado."

Mayor satisfacción nunca esperé, y guardo imperecedera gratitud por la buena voluntad que el señor Ministro me expresó.

Aunque extrañé sobremanera que una economía en el Gobierno pudiera introducirse en cualquier momento, sin permitir al empleado siquiera cumplir el mes y retirar su sueldo; y aunque el puesto que ocupaba aparece legítimamente presupuestado hasta el fin de este año, la recomendación del señor Ministro alejó de mi ánimo toda sospecha.

Pero ahora, señor Presidente, los hechos hablan. Al ver que un sobrino suyo está ocupando el puesto que dejé vacante, y que según sus teorías económicas el nuevo empleado debe haber sido nombrado *ad honorem*, comprendo que la exorbitante suma de ₡ 70 00 que el Erario Nacional tenía que desembolsar para sostener un ornato administrativo, sin ningún fin humanitario ni provecho para el Gobierno, debía á todo trance suprimirse del Presupuesto.

Me complazco, señor Presidente, al felicitarlo, por los brillantes éxitos que en la práctica han alcanzado las teorías sublimes de la Economía, que predicaba su programa político. ¡Cuánto más aliviada se maneja ahora la Hacienda con una economía de ₡ 70-00 mensuales!!

Qué triste, es, don don Ricardo, un país como el nuestro, que haciendo tanto alarde de sus blasones de republicanismo, no es en el fondo sino una administración sujeta á la voluntad de un sólo hombre.

No creo que se pueda denominar República á una nación, donde sus Ministros y otros factores de no menor importancia, carecen de autonomía y libertad para sus actos.

Para muestra, hay infinidad de casos: el presente es uno más que se agrega.

No deseo, don Ricardo, que las crujidas que yo pase en la lucha por la vida, pesen sobre su conciencia, pues no tiene usted la culpa, sino nuestro pueblo sincero, impresionable é ignorante que se dejó marear por prédicas tan llenas de esperanza y salvación; por discursos tan patrióticos, que en realidad no constituyeron sino los pedregales para el ascenso al Poder de un Gobierno que de corazón no quiere al pueblo, sino como soldado defensor, como carne de cañón; á un Gobierno que le ha dado el mayor bofetón á la Instrucción Pública.

A propósito de esta importante cuestión: ¿Recuerda usted, don Ricardo, cuando siendo usted Presidente del Congreso, poco antes de ser Presidente de la República, se emitió el famoso decreto de 20 de julio de 1909, por medio del cual se estatufó en forma el Reglamento de Becas en el exterior? ¿Recuerda usted que yo en

compañía de otro bachiller, nos dirigimos á su casa de habitación en Cartago para consultarle que si con sólo reunir los requisitos que exigía el citado decreto, podría uno participar en el concurso que se abriría al efecto? Pues bien: desde ese momento, fuimos víctimas de una decepción incalculable con la respuesta del futuro Presidente. "¡Qué desgracia, digimos, perder miserablemente 12 años de estudio constante y concluzado, con victorioso resultado, haber llegado á coronar esos esfuerzos con nuestro título de bachiller, haber luchado con orgullo y vehemencia, tan sólo por la ilusión de alcanzar algún día la recompensa!"

Vimos tronchadas nuestras dulces esperanzas, cuando usted nos dijo que "esos eran castillos de ilusiones que nosotros hacíamos, que el Gobierno no podía derrochar tantos miles de colones por fomentar vagabunderías en el extranjero."

Ya lo creo, si en ese terreno se slembra maíz, es imposible que se cosechen uvas.

El decreto ese servía para evitar esos abusos, (que en realidad no se evitaron), de proteger á jóvenes que sólo ostentaban títulos de nobleza, riqueza ó influencia política.

Pues ahí ve, don Ricardo, esos cambios tan fuertes de temperatura nunca vistos en este país: á los pocos días de ser usted Presidente de la República,

abolió entre otras partidas de Instrucción Pública, la destinada para Becas en el Exterior.

No sólo se nos cierran las puertas de nuestro porvenir, sino que se nos niega el pan. No nos queda más satisfacción que los gratos recuerdos que hemos dejado grabados en el corazón de nuestros benévolos maestros y profesores, y nuestros brazos sanos para trabajar aunque sea al jornal.

¡Oh hombres como corrompéis los corazones de jóvenes sanos, y de nobles aspiraciones, con esas decepciones, con esos engaños, con esas anomalías; de este modo es como sembráis la semilla de la desgracia en nuestras sagradas instituciones!

Para terminar, le diré, señor Presidente, que si con exponer la verdad ofendo, se sirva perdonarme. Tal vez me falta experiencia é inteligencia para interpretar las cosas; pero yo he procedido de esta manera impregnado en sus sabias doctrinas, y principalmente en aquel suyo y sabio pensamiento:

"Yo no haré ni daré ningún voto que vaya contra las dos libertades fundamentales del ciudadano: la libertad del sufragio y la libre emisión del pensamiento."

Soy de usted, con toda consideración, su muy att^o s.s.,

ANTONIO NAVAS M.

San José, 24 de agosto de 1911.

dando en los campos (morbosos de sus mentes) los muertos tendidos por millares!

El lunes próximo pasado contemplamos el desfile de una lujosa cabalgata, en que don Ricardo con su Estado mayor, lucían su garbo y gentileza. Según supimos después, ella se dirigía á los campos de Curridabat á presenciar los ejercicios teóricos y prácticos de los *japonizados* oficiales. Nos quedamos pasmados ante las figuras de Ro-ma-in y de Mambrú; el primero montaba una yegua *panda*, como buen equitador hizo que su gentil persona se enderezase y afirmase sobre los estribos, formando los dos un raro ser arlequinesco; el segundo "lucía sus galas bello y gentil," vestía *blanco virginal* y caracoleando su montura parecía el apóstol Santiago... Al contemplar esas figuras, con profunda tristeza nos preguntamos de donde sale el dinero que tan pródigamente se gasta en esas *juguetas*, y nos acordamos del pueblo trabajador, del macho de carga, del que con su mansedumbre todo lo soporta...

¡Los *japoneses* nuestros, demostraron su competencia disertando de trincheras y reductos; luego en la práctica *trincharon* unos cuantos pollos *fríos*, *reduciéndolos* á la esclavitud estomacal!

Después se gastaron unos cientos cartuchos en un blanco en que todos resultaron hábiles tiradores, hasta el mismo don Ricardo le pegó en el centro; entusiasmado entonces el buen señor dió una *orden de potrero* para todos; la que fué inmediatamente comunicada por Mambrú, con esa su voz estentórea de *parada*, que en Alajuela oyeron extáticos los Erizos desde la Garita hasta las Canoas; esa voz potente que oyeron los vecinos antes dichos, y que tomaron por truenos sucesivos ó por explosiones de artillería lejana.....

Cuando nuestros vecinos del Norte sepan que nos hemos vuelto *japoneses* "no les va á quedar buena la cotona;" ya entonces no habrá ningún Zelaya que desee darle de beber á su caballo en la pila del jardín central; porque *se la hallaría* con los soldados del "Sol Naciente".....!!!

Un ruso

Ecos de los pueblos

De Cartago

Uno de los ramos más abandonados que se encuentran en esta ciudad, es el de la higiene; quizá sea debido á la falta de pericia de nuestro Gobernador ó á las muchas ocupaciones del Jefe, quien, por virtud de economías de la Corporación Municipal, es el ecónomo, parquero, cobrador en el mercado, y, en una palabra, el faquín de nuestro Ayuntamiento; entre tanto que la falta de higiene se hace sentir por todas partes, ya por la plaga de zancudos, por los montes en las calles y solares, por la necesidad de escoba en los caños, en los cuales se exhiben natas verdes, significándole á los vecinos esperanzas que á nuestro modo de ver nunca se realizarán por aquello de que, LA OPINIÓN PÚBLICA NO SIGNIFICA NADA, según el criterio de uno de los señores municipales.

—Otro descuido que debe corregirse pronto, en vista del serio peligro que ofrece al público, es el de que la Compañía de Luz Eléctrica, no ha tratado de suspender ó cambiar los postes pequeños de los cuales penden los focos de luz, puesto que algunos de ellos no están ni á tres varas de distancia del nivel de las calles, lo que

puede ocasionar una desgracia el día menos pensado, ya por que motivo á una lluvia pase alguna persona con paraguas y toque los alambres ó por un carretero con el chuzo ó alguna travesura de algún niño, pues en cuanto á lo último no tiene nada de raro desde luego que nuestra policía e bastante abandonada.

—Y ya que de policía se habla, nos vamos á permitir hacerle una llamada al Comandante de la misma, quien dicho sea de paso, siempre está atento á las indicaciones de la prensa; bien, de esta vez le vamos á suplicar que á fin de hacerle un beneficio á los niños, les dé instrucciones á sus subalternos para que éstos se eximan de que por cualquier bagatela conduzcan á la detención á los niños y niñas en medio de policías como criminales empedernidos, haciendo con este proceder que ellos desde muy temprana edad, pierdan la vergüenza y se acostumbren á estar yendo á la detención y después al presidio, á la vez que con ello presentan un acto bastante inmoral. Vea de corregírseles de otro modo ordenándole á los padres ó tutores la enmienda, pero menos habituarlos á que los hagan presos y lleguen á ser incondicionales inquilinos de las cárceles.

—Luis Valle M., el conocido é inteligente autor de los vales "Sueño Nupcial" y "Aún" es el unánimemente aclamado por el público cartaginés para que sea el Director de la Banda de esta ciudad.

Nosotros que conocemos el entusiasmo que por la música tiene el maestrillo—como cariñosamente lo llamamos—hacemos conocer el deseo del público, á fin de que el señor Presidente Jiménez, tome nota de ello y haga justicia á los méritos del joven Valle, nombrándolo Director de la Banda. con lo que se le abrirá campo á un artista que sí humilde, pero de conocimientos superiores que le hacen acreedor á ese puesto.

JUAN JOSÉ

De Río Segundo

Felicitamos al señor don Francisco Quesada, Director de la escuela de este barrio, por el interés que se ha tomado en el adelanto de ambas escuelas, pues hasta la buena asistencia que hoy hay á ellas, se debe en gran parte al señor Director. No omitimos manifestar que estamos en un todo contentos con el personal docente, por la exactitud con que cumplen con su deber el cargo que se les ha encomendado.

—Mucho nos alegramos que hayan terminado las dificultades que hubo con nuestro Agente de Policía, quien nos parece bueno.

Hasta mi próxima.

El corresponsal

Colección "Ariel"

Sabemos de buena fuente que esta Revista que honra á Costa Rica en el extranjero, está mal de fondos y es probable que no vuelva á salir; exitamos á la Prensa del país para que se interese en una campaña favorable para el colega.

Es un deber de compañerismo.

En el próximo número hablaremos extensamente.

VOTO DE GRACIAS

Damos las gracias á "El Tiempo" por las reproducciones que ha hecho de los artículos de P. P. Gil.

Frasas de juventud

En "Hoja Obrera"

La libertad es una fuerza regeneradora que nace con los individuos como un instinto de altivez.

Debemos alzar nuestras voces de protesta cuando veamos que se comete ó se ha cometido una injusticia, cuando veamos que se pretende poner vallas á la libertad del pensamiento, cuando se quiera ahogar toda convicción personal por medio de un puñado de oro ó por medio del látigo.

Debemos empuñar la pluma, escribir sin ambaje alguno, que nuestra pluma dilacere con saña á todo aquel que nos quiera esclavizar, exponiendo vilezas al sol y venganzas ruines á la intemperie.

Bajo esta noble y aplaudida misión, fácil es la conquista de la luz fecundadora de todo progreso.

Víctor Hugo decía: "El progreso es el movimiento ascendente de la vida de los seres."

Hemos nacido,—pues,—para el progreso, para la libertad, y pretender coartar nuestra voluntad, nuestro pensamiento, nuestros ideales por medio de venganzas ruines y de toda clase de iniquidades, es darnos nuevos alientos para seguir en nuestros nobles propósitos.

Quejémonos, pues, siempre; hagamos de nuestra pluma un ariete irresistible para romper el mal y la injusticia; de las cuerdas de nuestra lira hagamos un

látigo para azotar con él á los serviles y alcemos el estandarte para mostrar sus insignias que proclaman la libertad como una necesidad humana.

VÍCTOR MANUEL ROJAS

Carta abierta

Señor Presidente de la República

(Continuación)

Dijo Ud., señor, con mucho acierto en la Cámara: *no crean que estoy labrando mi propia candidatura; la Presidencia jamás la aceptaré—prefiero un puesto de Alcalde;*—y Ud., señor, nos dirá lo que es, porque si le hacemos honor á sus palabras resulta un enredo fatal.

Pero dejando á un lado el detalle, cómo explicaría Ud. al País, que habiendo Ud. firmado el Programa del Partido Republicano, se *deprima la enseñanza, desoyendo Ud.* una ley de la República que debiera respetarse y que nadie mejor que Ud. debe saber que *las leyes de una República sólo el Congreso las puede derogar?*—Mal estamos, señor,—nuestras leyes, buenas ó malas, deben respetarse y las palabras de un gobernante que se *estima* deben ser la piedra angular en que descanza el honor de la República.

(Continuará)

Militaritis, tenemos

El hecho es patente: la partida de guerra en el Presupuesto lo está diciendo á gritos; las máquinas destructivas recientemente llegadas y las instrucciones *japonesas* (?) del *japonesito* Suh Nih-Gah, están transformando al país de pacífico en belicoso.

¡Todos los *pichones de Nipón* sueñan con sangre, y en sus imaginaciones quijotescas se reproduce el fenómeno de la autoplastia mortífera, que-

¿Está Ud. construyendo alguna casa? Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas, quineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1^a, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.

FUNERARIA del SUR

o de ENRIQUE AZOFEIFA o

Situada en la calle de la Soledad, contigua á la Plaza del Ganado; es donde encontrará usted surtido completo, buen trato, servicio á toda hora y economía por lo menos de un 25 o/o del precio que le cobren en otra parte. *Servicio á domicilio en esta ciudad.*

San José, agosto de 1911.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad.

Hay que preferir

--LA SOLEDAD--

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

Prudencio Odio

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Taller de Carpintería

DE

ARTURO ZUÑIGA

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones

Buen gusto

Avenida 6^a, Oeste

GUILLERMO R. LAHMANN

SUCESOR DE

J. FRED. LAHMANN

Surtido completo de ferretería,
Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc., etc.

Apartado No. 312 Cable **LAHMANN**

San José.—Costa Rica

Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12^a Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

SASTRERIA

DE

EMILIO MUÑOZ M.

Este taller atrae á las personas de gusto y chic. Aprovechen la ocasión de vestir mejor

50 varas al Oeste de la Btica Forancesa

LA REFORMA

Sombrerería de

TOMAS VALVERDE

Gran surtido de sombreros de pita y fieltro.—Sombreros de paja para niñitos Surtido en tacones de hule, superior calidad y á bajos precios.

1^a avenida, entre el Mercado y La Artillería

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nuova Relojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

EL GREMIO

de Antonio Urbano

Gran almacén de abarrotes y proviciones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor y menudeo.—Avenida 1^a Oeste, frente al Mercado.

En Cuesta de Moras

Está situada lamejor tintorería Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

Zapatería

de ARAYA Y QUESADA

Gran surtido de materiales de primera calidad. Especialidad en calzado cocido para señoras, caballeros y niños.

Calle de la Estación

Contiguo á la fotografia de Robert Hs.

Tip. El Pueblo.